

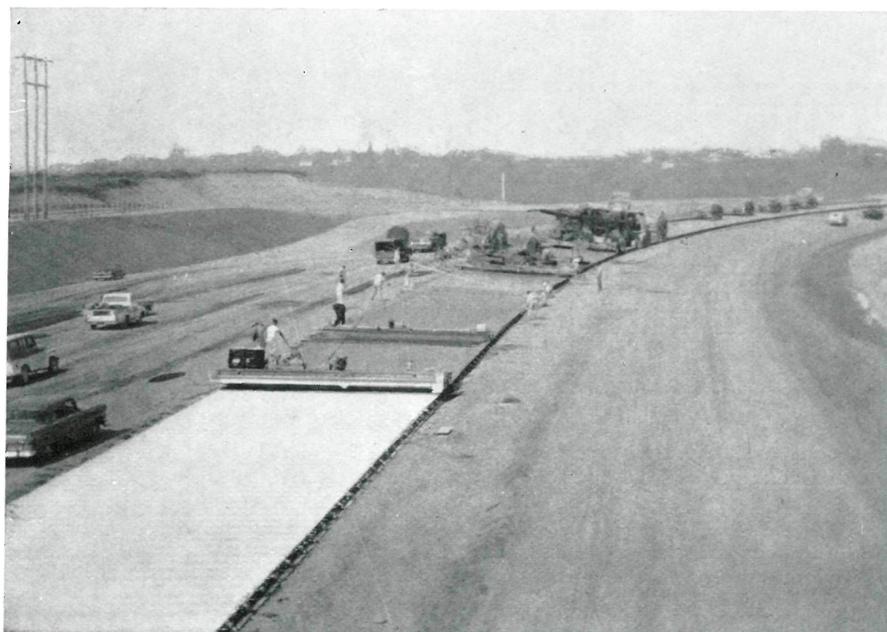
la autopista de tacoma

513 - 11

La nueva autopista a través de la ciudad de Tacoma (EE. UU.) tiene unos 12 km de longitud y forma parte de la carretera nacional número 99.

Su reciente entrada en servicio constituye una importante mejora dentro del plan general emprendido en todo el país, referido a nuevas construcciones y reformas de carreteras generales, que no sólo han de descongestionar el tráfico vial, sino dotar a los distintos estados de una red moderna de carreteras con gran capacidad de tráfico.

Este trazado ha sido dirigido por el Departamento de Carreteras de Wáshington. La construcción se ha subdividido en dos trozos de 4 y 12 km, respectivamente, lo que permitió mayor celeridad en la ejecución.





Añadiendo una banda suplementaria.

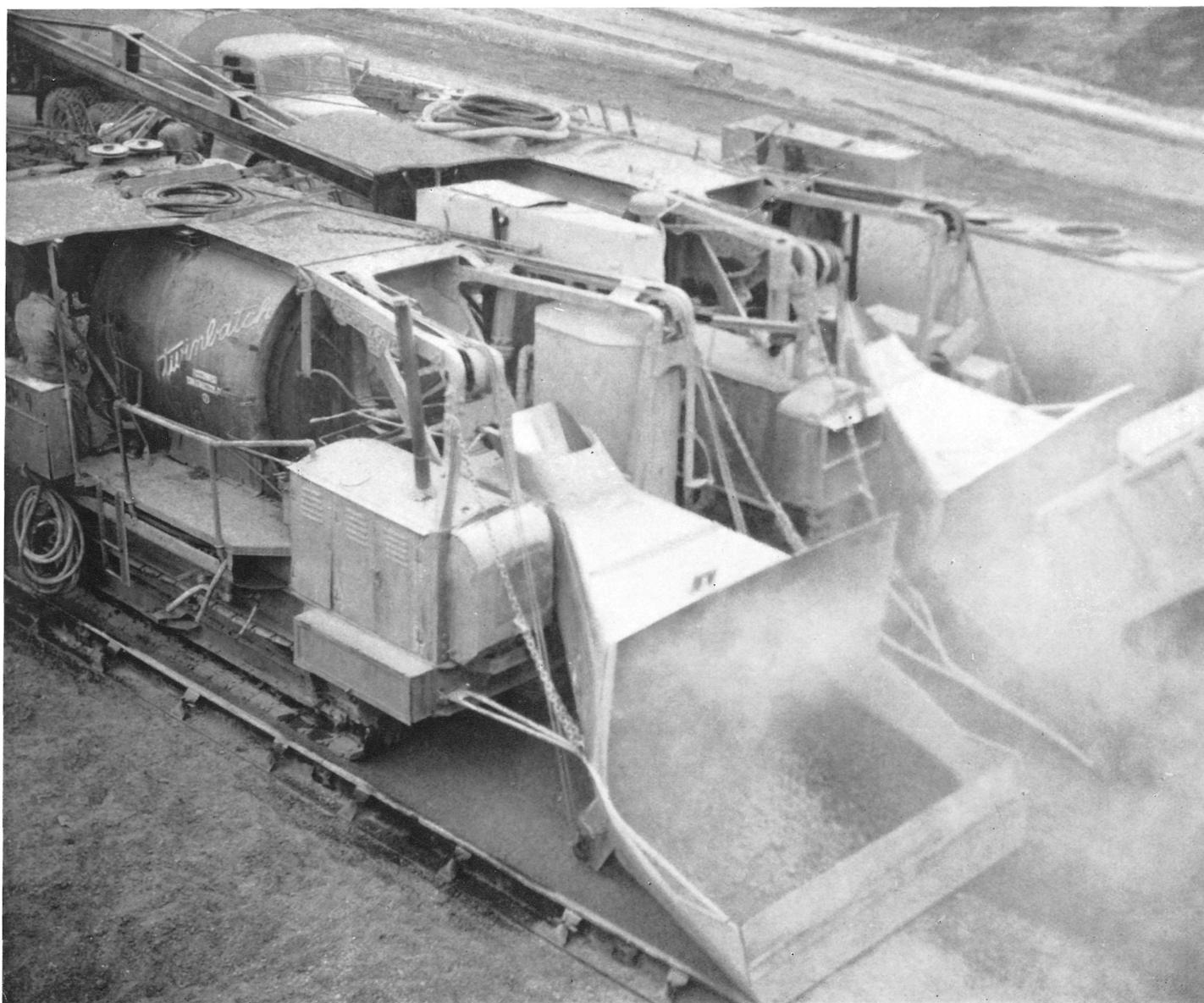
Dos hormigoneras móviles formando tren.



Las seis bandas de circulación se han repartido dentro de las dos direcciones únicas de tráfico y cada una de ellas tiene 11 m de anchura. Las calzadas normales se han construido en dos etapas: en la primera, con una anchura de 7,40 m, y en la segunda, de 3,60 m. El acabado se llevó a cabo con máquinas acabadoras y, a continuación, se arrastraban unas arpilleras sobre la superficie terminada. Las juntas de dilatación se han espaciado a 4,60 m, y se formaron con la ayuda de sierras mecánicas.

En la construcción del firme, a lo largo de toda la extensión de la obra, se utilizó el cemento de Lone Star Air-Entraining Portland Cement, de reconocida calidad. Esta clase de cemento se caracteriza por su gran resistencia a la acción sucesiva de hielos y deshielos, así como a los agentes químicos empleados durante el invierno para atenuar los efectos de las heladas.

Esta nueva autopista tiene una capacidad de tráfico que se puede equiparar a la de unas 15 a 20 bandas urbanas de circulación.



Cargando las hormigoneras.



Vista de una acabadora.

Además de todas las mejoras de carácter puramente técnico obtenidas con esta nueva construcción, se prevé que la terrible cifra actual de pérdidas de vidas al año se verá reducida notablemente. Cálculos sobre esta posibilidad aseguran que se podrán salvar unas 9.000 vidas, anualmente, en todo el Estado. Esto supone un ahorro de 700 millones de dólares por causa de accidentes, y 500 en gasolina, frenos y neumáticos. Estos cálculos se han extendido también a las economías que supone la reducción del tiempo en el recorrido de vehículos comerciales. La cifra calculada a este respecto es de 800 millones de dólares anuales.

Con las exigencias actuales sobre la seguridad de tráfico por carretera, así como la reducción del coste de la conservación del pavimento, son ya muchos los que opinan que la mejor solución son los firmes de hormigón.

La vida de una calzada en buenas condiciones de rodadura, superficie suave y resistencia a los deslizamientos puede llegar hasta cincuenta años si se emplea un hormigón de buen cemento.

Los autores de este proyecto de ejecución estudiaron cuidadosamente la elección del tipo de cemento que debían utilizar para conseguir tales objetivos lo mejor posible.

Información amablemente facilitada
por LONE STAR CEMENT CORPORATION